



Presidente de Cieplan evalúa situación económica tras el triunfo del No

Foxley: "Pinochet debe manejar la economía responsablemente hasta irse"

Con la convicción de que el No se impondrá en el plebiscito, asegura que la estabilidad económica continuará "siempre y cuando el gobierno mantenga hasta el final una política responsable."

PAULINA MEDRANO
Muchos lo consideran el más seguro candidato a ministro de Hacienda en el futuro gobierno democrático. Sin embargo, mientras no se materialice el triunfo del No, Alejandro Foxley, presidente de Cieplan, prefiere obviar que tema y centrar su preocupación en la mantención de la estabilidad económica una vez superada la coyuntura plebiscitaria.

Una y otra vez reitera que el mayor interés de los partidos concentrados por el No es que "el país siga funcionando normalmente, sin desequilibrios que aumenten la larga lista de problemas que se han acumulado bajo el régimen de Pinochet y que habrá de abordar con carácter de urgente en la etapa de transición".

Asegura que "después del triunfo del No la situación económica no variará en el corto plazo" y que "el sector productivo podrá seguir realizando sus actividades con toda tranquilidad, aunque unos pocos intenten realizar especulación".

—¿Y qué se puede esperar en el mediano plazo?

—Más allá de los días inmediatos al plebiscito, tras el triunfo del No se va a iniciar la transición a la democracia. Y en términos económicos lo más conveniente para el país es que ese período sea corto.

—¿Cuánto debería durar esa transición económica y cuáles son los cambios fundamentales que se van a aplicar en ese período?

—La transición económica debe durar lo mismo que la transición política.

—Un año...

—No estoy seguro de que vaya a ser un año...

—Eso es lo que dice la Constitución.

—Es cierto. Pero si el triunfo de la oposición es por un margen amplio, tal como se espera, obviamente se van a crear nuevas condiciones que deberán ser tomadas en cuenta por las Fuerzas Armadas. Y precisamente

en beneficio de la estabilidad económica lo ideal es que esa etapa sea lo más corta posible.

—La oposición está intentando eliminar toda incertidumbre en materia económica. Pero el propio gobierno de Pinochet, una vez derrotado, puede dedicarse a incentivarla mientras permanece en el poder.

—De acuerdo. Y por eso hacemos también un llamado al ministro Búchi para que mantenga un manejo de la economía transparente y abierto. Este sistema ha logrado avances, en el sentido de bajar fuertemente la inflación y de reducir el déficit fiscal. Nosotros esperamos que esas condiciones se mantengan en los meses de transición, para que cuando llegue la democracia no tengamos que enfrentar una situación como la de Brasil o Argentina.

—Esa es la perspectiva de las dirigencias políticas. Pero, ¿cómo se va a mantener la estabilidad cuando empiecen a estallar todas las demandas sociales insatisfechas en estos quince años?

—Ese es un problema que va a recaer principalmente sobre el gobierno democrático. Por eso insisto en que es indispensable que el gobierno de Pinochet tenga un manejo responsable de la economía hasta último minuto. No obstante, los partidos concentrados por el No han planteado un conjunto de políticas económicas sensatas y responsables que reflejan un consenso sobre los principales problemas del país, partiendo por el salario mínimo.

—¿Cómo se arregla ese problema, estableciendo un reajuste por ley?

—Exactamente. El salario mínimo no puede ser librado a las leyes del mercado...

—Inevitablemente, la empresa privada va a ser tocada con medidas de esa naturaleza.

—La empresa privada está hoy en buen pie. Entre 1980 y 1987 las utilidades de los 200 principales sociedades anónimas se han quintuplicado. Eso signifi-



"Los que intenten especular sólo van a lograr perder plata".

ca que existen buenas condiciones para alcanzar una mejora de los salarios mínimos sin que se produzcan problemas adicionales...

—¿Y qué pasa con la reinvención y las posibilidades de expansión o de crear más empleos de esas mismas empresas?

—El impacto sobre esas variables es mínimo. Por lo demás el gobierno democrático va a tener un compromiso prioritario con la generación de empleos.

—¿Generación de empleos estatales?

—Sobre todo, generando empleo a través de un crecimiento alto y estable. La gran tasa de cesantía promedio de estos quince años se debe a una políti-

ca económica que no supo compensar los ciclos recesivos. Por lo tanto, lo más importante es contar con una mayor actividad económica y con una política contracíclica que compense el impacto de los períodos recesivos con iniciativas fiscales dinámicas.

—¿Qué pasa en ese caso con la meta de mantener bajos déficits fiscales?

—Existe consenso en que ninguna política económica funciona con un déficit fiscal excesivo. Por eso no vamos a caer en medidas populistas. Afortunadamente, en este momento la situación fiscal está relativamente saneada. Por otro lado, la carga tributaria sobre el sector priva-

do es bastante baja. En los últimos tres años el Fisco ha dejado de percibir por rebajas tributarias cerca de mil millones de dólares al año. El desfinanciamiento del sistema de salud pública, en el cual se atienden ocho millones de chilenos, se arregla con 300 millones de dólares al año. Eso da una idea del margen que existe con sólo revertir la situación tributaria.

—Revertir, en este caso, significa volver a subir los impuestos al nivel que había antes de la reforma tributaria...

—Por supuesto. Pero no estoy diciendo que se vayan a revertir todos los cambios tributarios, porque hay algunos que son positivos como aquellos que incentivan la reinvención de utilidades por parte de las empresas. La idea es llegar a un sistema equitativo donde el mayor peso no recaiga sobre los sectores medios y bajos.

—Ese cambio se ha planteado por una sola vez o como una medida gradual?

—Eso va a depender de cuál sea la situación en que deje la caja fiscal el gobierno de Pinochet. No estoy anunciando un aumento de impuestos, porque si existen recursos suficientes no será necesario.

—Pero con el presupuesto fiscal que existe hoy se puede mejorar la situación de salud, vivienda y educación como ha planteado la oposición?

—Hoy existe holgura en el presupuesto fiscal, entre otras cosas, debido al aumento del precio del cobre y la privatización de empresas públicas...

—Es una holgura coyuntural.

—Será necesario analizar muy cuidadosamente la situación en el momento en que llegue el cambio de gobierno. Incluso en que los vamos a resolver todos de golpe, pero la gente lo va a entender, porque vamos a hacer actuar concertadamente tomando en cuenta la opinión de los empresarios y los trabajadores.

—Pensando en un gobierno de transición de cuatro años, ¿cómo se puede cumplir de las 21 medidas propuestas por la oposición?

—Eso no se puede responder ahora. Las 21 medidas reflejan un consenso para atender los problemas más urgentes. No se puede definir hoy a qué velocidad se van a resolver esos conflictos sin conocer en detalle cuál es la situación de la economía y sobre todo del presupuesto público.

Foxley, "Pinochet debe manejar la economía responsablemente hasta irse" [entrevista] [artículo] : Paulina Modiano.

Libros y documentos

AUTORÍA

Foxley, Alejandro, 1939-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Foxley, "Pinochet debe manejar la economía responsablemente hasta irse" [entrevista] [artículo] : Paulina Modiano. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile